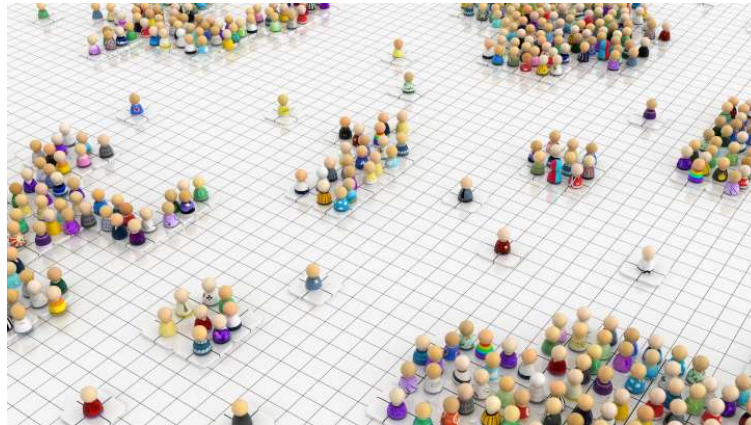


10/03/2022

Despoblación y envejecimiento en las capitales de provincias



Actualmente la despoblación no solo afecta a los municipios rurales, sino que también comienza a extenderse a las capitales de provincia de las regiones donde el medio rural se encuentra demográficamente agotado. El Centro de Estudios Demográficos de la UAB ha identificado 15 capitales de provincia, 7 de ellas en Castilla León, que muestran incipientes procesos de declive demográfico y envejecimiento desde la crisis de 2008. A pesar de la emigración actual de los jóvenes a las ciudades globales españolas, la falta de nacimientos, un aporte escaso de población extranjera insuficiente para compensar la dinámica demográfica recesiva, y los elevados niveles de envejecimiento constituyen los factores dominantes del declive poblacional.

iStock/higyou

En el estudio se ha detectado **un aumento de la polarización entre las capitales de provincia desde la recuperación económica que comenzó en 2014**. La población aumentó o se mantuvo estable antes de la crisis económica de 2008 en mayoría de las capitales de provincia (Figura 1). Durante la crisis de 2008 a 2014, la mitad de estas ciudades perdieron habitantes y la población se estancó en la otra mitad. A partir de la nueva fase de recuperación económica desde 2014, las 11 capitales más dinámicas volvieron a crecer de nuevo: Palma de Mallorca, las tres capitales catalanas del litoral, Madrid, Guadalajara y Toledo, Vitoria, Pamplona, Murcia y Almería. Sin embargo, otras 15 continuaron mostrando declive demográfico: 7 de las 9 capitales de Castilla y León, Oviedo,

Santander, Ourense, Cádiz, Jaén, Huelva, Granada y Cuenca. Mientras tanto, la población permaneció estable en 15, que sumarían de 24 si se incluyen otras 9 en declive o crecimiento moderados.

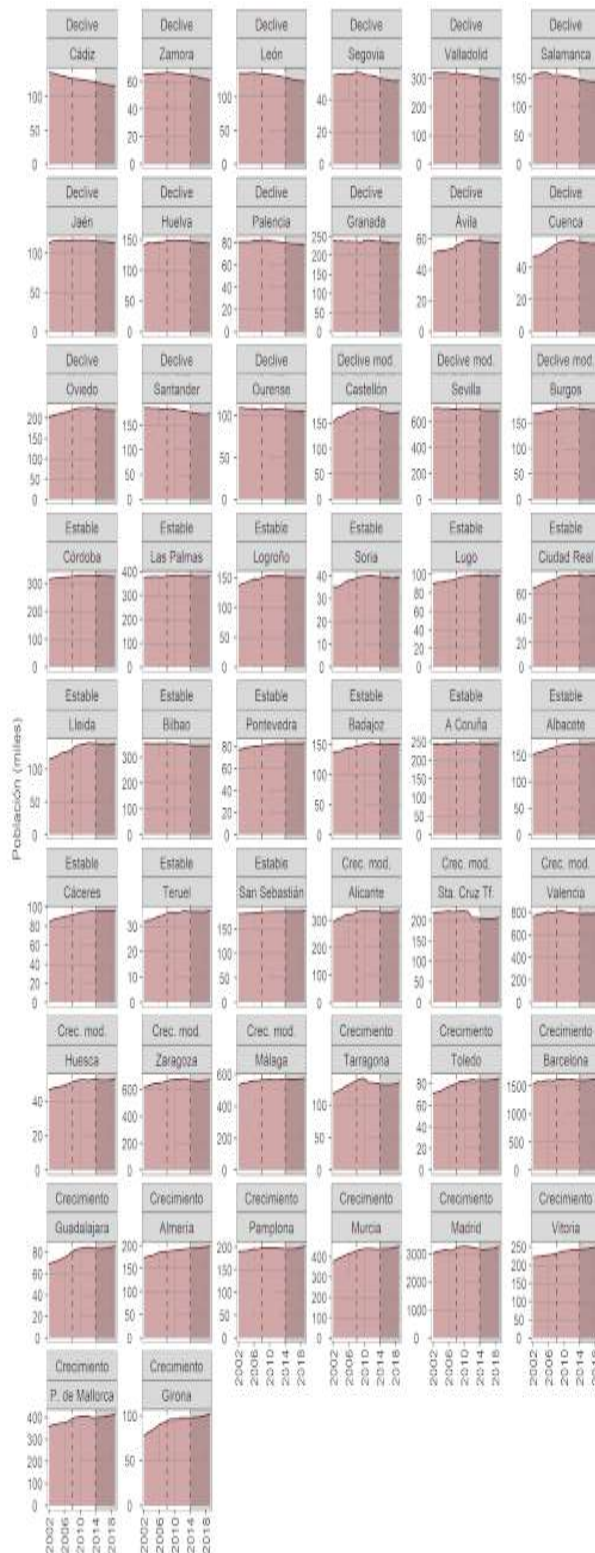


Figura 1: Población en las capitales de provincia entre 2002 y 2019, por clúster de crecimiento en el periodo 2014-2019 (orden ascendente). Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE).

La emigración de jóvenes hacia las grandes ciudades y la falta de nacimientos

protagonizan el declive demográfico en las capitales afectadas por la despoblación.

Hasta 2008, los procesos de suburbanización causaron pérdidas de habitantes en todas las capitales de provincia (Figura 2), aunque fueron compensadas por la inmigración internacional. La recesión económica de 2008 generó una disminución de los procesos de suburbanización, pero también de la afluencia de la inmigración extranjera. A partir de 2014, la inmigración desde el exterior comenzó a incrementarse de nuevo en las principales ciudades. En las capitales en declive, sin embargo, el saldo exterior muestra una escasa entidad. Además, se observa una pérdida significativa de población por emigración hacia otras ciudades y también se registraron más defunciones que nacimientos.

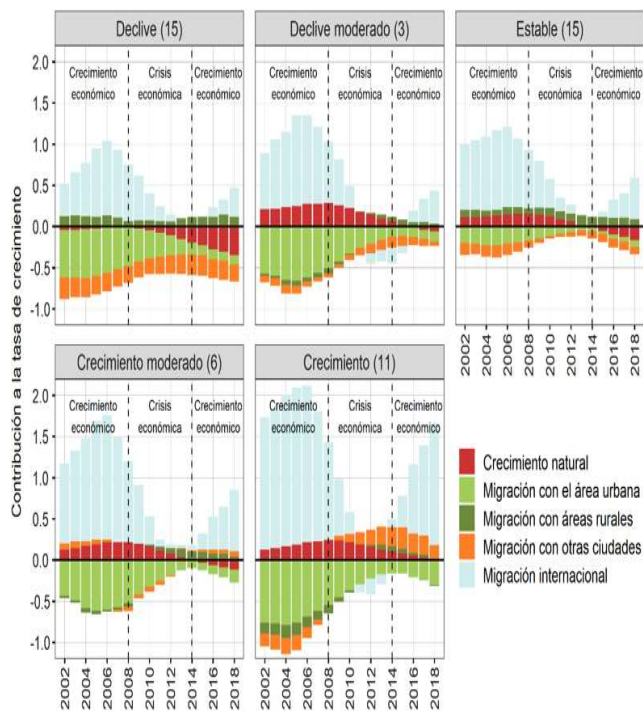


Figura 2. Contribución del saldo natural y diferentes tipos de migración a la tasa de crecimiento en cada clúster de capitales de provincia: 2002-2019. Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de Variaciones Residenciales, el Movimiento Natural de la Población y el Padrón Municipal de Habitantes (INE).

Por último, se observa un envejecimiento de la población y escasez de personas en edad reproductiva. La edad media de la población y el índice de envejecimiento (mayores de 65 años / menores de 15) muestran una tendencia ascendente muy destacada en las capitales en declive, alcanzando los 46 años y un valor de 185 en el año 2019 (185 mayores de 65 años por cada 100 menores de 15), respectivamente. Ambos indicadores también han aumentado en las restantes capitales, pero en menor medida. La proporción de mujeres en edad reproductiva suponía en torno al 26,5 % de la población el año 2002 en todas las categorías de ciudades. Este porcentaje ha descendido de forma generalizada, pero las ciudades en declive experimentaron un decrecimiento más intenso, con tan solo un 21 % de mujeres en edad reproductiva en 2019. Por último, se observa un envejecimiento de la población y escasez de personas en edad reproductiva. La edad media de la población y el índice de envejecimiento (mayores de 65 años / menores de 15) muestran una tendencia ascendente muy destacada en las capitales en declive, alcanzando los 46 años un valor de

185 en el año 2019 (185 mayores de 65 años por cada 100 menores de 15), respectivamente. Ambos indicadores también han aumentado en las restantes capitales, pero en menor medida. La proporción de mujeres en edad reproductiva suponía en torno al 26,5 % de la población el año 2002 en todas las categorías de ciudades. Este porcentaje ha descendido de forma generalizada, pero las ciudades en declive experimentaron un decrecimiento más intenso, con tan solo un 21 % de mujeres en edad reproductiva en 2019.

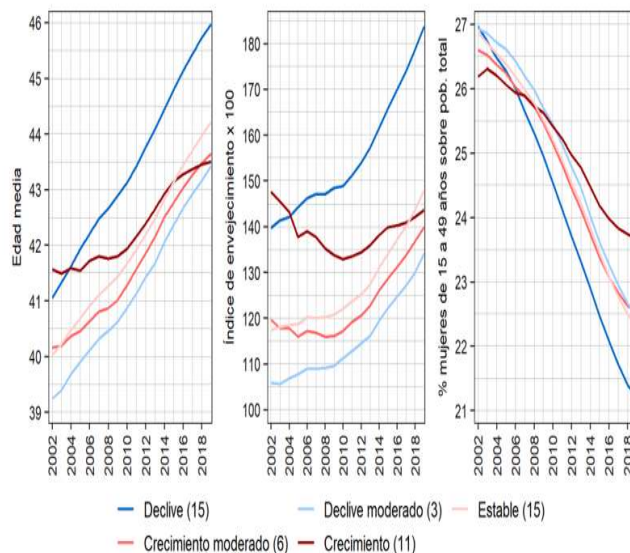


Figura 3. Edad media (izquierda), índice de envejecimiento (centro) y proporción de mujeres en edad reproductiva (derecha), por clúster: 2002-2019. Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (INE).

Miguel González-Leonardo

Centro de Estudios Demográficos
Departamento de Geografía
Universitat Autònoma de Barcelona
mgonzalez@ced.uab.es

Referencias

González-Leonardo, M. (2021). **Declive demográfico y envejecimiento en las capitales de provincia**. *Cuadernos Geográficos*, 60(3), 168-191.
<https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v60i3.17719>

[View low-bandwidth version](#)